

## Memoria de un recorrido<sup>(1)</sup> por Las Saladas.

Las saladas de Bujaraloz y Sástago, son difíciles de describir si se quiere transmitir su valor ecológico y paisajístico único en toda Europa, sin tener que recurrir al lenguaje científico.

Las Saladas de Sástago y Bujaraloz se encuentran en la gran llanura de los Monegros en los Términos Municipales de Sástago y Bujaraloz y abarcan una extensión total de algo más de 8.000 ha. Son un conjunto de lagunas endorreicas, temporales y salinas que se inundan tras las lluvias y se evaporan en las épocas más secas especialmente en verano dejando en el fondo una costra salina característica.

Las saladas tienen unos cien mil años de antigüedad pero su legado biológico es de finales del Terciario, con una antigüedad de más de un millón de años.

Frente a este paisaje peculiar, que solo se encuentra en el norte de África y Asia, decidí documentar en vídeo su singularidad.

El primer contacto fue en el mes de diciembre y con una temperatura de algo más de tres grados y una niebla espesa que inundaba toda la superficie de la salada La Playa, la más grande y accesible de todas. Esta, está situada junto a la carretera A-2105 y tiene tres kilómetros de larga y dos de ancha. Su recorrido se ha de hacer a pie, con más o menos dificultad, si está inundada o seca. Destacar que el artefacto viene dado por las construcciones, de un cuartel donde los soldados custodiaban la sal, el Palacio del Conde de Sástago, ambas del siglo XVIII y las canalizaciones y balsas que se utilizaban para la industrialización de la sal, llenas en la actualidad de *Artemias* salinas que le dan a sus aguas un color rojizo característico.

Les siguieron las Saladas Pito y Pueyo, esta última la visite en primavera, y fue sorprendente observar su superficie completamente blanca consecuencia de la evaporación del agua y que contrastaba con los campos cultivados del alrededor, pero aún más sorprendente fue encontrarme en medio de una tormenta de sal provocada por el cierzo, un fuerte viento que levantaba nubes inundándolo todo.



*Tormenta de sal, Salada Pueyo*

A diferencia de esta última, La Salineta tenía un aspecto descuidado cuando la visite, debido en parte al abandono de neumáticos y algún palé suelto aquí y allá, probablemente procedentes del polígono industrial situado enfrente. Su superficie de sal de color gris oscuro contrastaba con las zonas más secas de color blanco y que al chafar, la bota de agua se hundía hasta media caña, descubriendo el limo negro del fondo y el olor penetrante de la materia orgánica en descomposición; toda una experiencia junto a interesantes planos.

Mucho más abandonada, El Salobral o salada Los Juncos como la conocen los vecinos de Bujaraloz, utilizada antiguamente como vertedero del pueblo “desconozco si se continúa utilizando en la actualidad” está situada a la entrada o a la salida del pueblo, según de donde se venga y paralela a la NII. Cuando la visite estaba inundada y el aspecto era propio de un lago poblado por todo tipo de aves conviviendo con los artilugios y vertidos más dispares. Observándola desde un extremo frente a la NII y circulando paralelamente los camiones, la visión es realmente chocante.

(1) Entre diciembre de 2011 y enero de 2013



Salada La Muerte, al atardecer

prácticamente circular y con un desnivel pronunciado tiene un aspecto de escenario, la visite al atardecer hasta hacerse de noche, efecto que amplifico la sensación de soledad, percepción que se repite en casi todas ellas debido a la ausencia de personas. En la salada de Guallar coincidí con un tractor trabajando en la lejanía, cosa que agradeció el objetivo de mi cámara dada la calma y quietud de un tórrido día de verano.

Llegado el otoño, y coincidiendo con un tiempo lluvioso, algo poco habitual en los Monegros, el paisaje cambio, armonizando con los días nublados, las saladas de El Rebollón y El Rollico aparecieron confundidas con el entorno en un color pardo uniforme, con la única diferencia del relieve y la silueta de alguna sabinia solitaria.

A finales de otoño, visite La laguna del Pez, nombre dado por su forma y solo apreciable en una vista aérea. Está situada cerca de la carretera pero pasa desapercibida al estar rodeada por fuertes desniveles, que al observarla desde el borde del talud se obtiene una visión panorámica muy atractiva. Cerca a esta se encuentran Los Mases del Pez un poblado temporal de usos agrícolas antiguos abandonado en la actualidad y que junto a la Hoya del Pez, forman un conjunto de interés paisajístico y cultural.

Finalmente y ya en invierno visite Las Amargas con sus cubetas inundadas en casi su totalidad. La Amarga Alta con una duna erosionada aparecía en medio de la balsa como una pequeña isla con su playa adyacente. Situada mas al sur La Amarga Baja, incluye además a su cuenca natural una gran balsa artificial utilizada para usos agrícolas de la zona.

Durante siglos Las Saladas han sido consideradas zonas insalubres y objeto de políticas de desecación y limpieza junto a la transformación posterior a zonas agrícolas e industriales han alterado su estructura y calidad. Pero que en la actualidad medidas adoptadas por organismos como incluirlas en la lista Ramsar, convenio en el que se reconoce la importancia internacional de diferentes ecosistemas, pueden frenar su regresión.

**Albert Bayona**  
Abril, 2013



La Salineta

Durante el periodo de mayo y hasta finales de verano, visite las saladas de Piñol, Guallar, La Muerte y Camarón reunidas todas ellas en una misma zona y aunque por su forma y entorno árido puedan parecer similares, cada una de ellas tiene su propia peculiaridad. Piñol, esta rodeada como en la mayoría de saladas por cultivos de cereales que coincidiendo con la época de cosecha con el trigo crecido y dorado ofrece un aspecto muy vistoso; similar panorama presentaba la salada Guallar pero con la variante del cereal aun verde. La Muerte algo mas pequeña y